In the bathroom

by Noblee

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-11-09 03:31:08
Updated: 2015-11-09 03:31:08
Packaged: 2016-04-27 09:57:13
Rating: K
Chapters: 1
Words: 4,609
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: AU. Astrid sÃ³lo iba de apoyo moral y nada mÃ¡s. Que alguien le explique, entonces, cÃ³mo fue que terminÃ³ encerrada en el baÃ±o de hombres.

In the bathroom

_HTTYD no me pertenece. _

In the bathroom

â€•No permitirÃ© que se case con _esa_. Yo soy su alma gemela â€•murmurÃ³ Ruffnut, sin apartar los binoculares de su rostro. Astrid, quien tambiÃ©n traÃ-a unos binoculares, suspirÃ³ y se moviÃ³ un poco para quitarse la sensaciÃ³n de adormecimiento en sus piernas. Llevaban ya media hora ocultas tras unas plantas lo suficientemente largas y espesas como para permanecer allÃ- por media hora sin ser descubiertas. Astrid no querÃ-a estar allÃ-, mucho menos cuando tenÃ-a una horrible infecciÃ³n de vÃ-as urinarias, pero Ruffnut era una mujer realmente testaruda â€“ y maÃ±osa, pues la habÃ-a traÃ-do al hotel con la excusa de que se reunirÃ-a con sus padres y querÃ-a que la acompaÃ±ara. Astrid debiÃ³ haber sospechado algo, pero en medio de la extensa explicaciÃ³n de Ruffnut de por quÃ© tenÃ-a que ir con ella, habÃ-a ido al baÃ±o y cuando saliÃ³ sÃ³lo pudo decir Â«supongo que no hay problemaÂ».

â€•Ruffnutâ€¦ Â¿realmente esto es necesario? â€•preguntÃ³ Astrid, frunciendo el ceÃ±o. Eret le parecÃ-a un buen chico y hasta cierto punto atractivo â€“ asÃ- que podÃ-a entender el enamoramiento-casi obsesivo de Ruffnut. Pero el hombre se veÃ-a tan _feliz_ junto a la chica con la se iba a casar dentro de dos semanas, que le parecÃ-a un pecado siquiera el pensar en interponerse entre esos dos. Ruffnut respingÃ³ ofendida y le dedicÃ³ una mirada seria.

â€•Por supuesto, Â¿quÃ© no ves que estÃ¡ cometiendo un error? â€•Astrid volviÃ³ a suspirar y bajÃ³ los binoculares, mientras

Ruffnut volvÃ-a a centrar su mirada en la pareja. El vestido que traÃ-a era un poco incÃ³modo, pero Ruffnut no le habÃ-a dejado mucha opciÃ³n en cuanto al guardarropa de ese dÃ-a; era un sencillo vestido de coctel negro que habÃ-a comprado varios aÃ±os atrÃ¡s para la boda de una prima y que desde entonces habÃ-a permanecido en el fondo de su closet. Y, honestamente, no era el mÃ¡s adecuado para estar en cuclillas. Ruffnut le habÃ-a asegurado que estaba bien, que su ropa interior no se alcanzaba a ver, y considerando que ninguna persona se les habÃ-a acercado en todo el tiempo que llevaban allÃ-, Astrid podÃ-a creerle.

Ruffnut tambiÃ©n traÃ-a un vestido; era rosa y tenÃ-a una cola larga, a diferencia del frente de su vestido. Y desde allÃ-, Astrid debiÃ³ haber sospechado que no iban a comer con sus padres, pues Ruffnut no era esa clase de chicas que se arreglaban mucho para una comida familiar. Astrid meneÃ³ la cabeza de un lado a otro, y volviÃ³ a centrarse en la fiesta que se estaba llevando a cabo frente a ellas, no tenÃ-a caso estar recriminÃ¡ndose su falta de atenciÃ³n. Ahora lo mÃ¡s importante era mantener a Ruffnut fuera de problemas y salir de allÃ- con la dignidad intacta. La fiesta en sÃ- era la cena de ensayo de algo que Astrid ya no recordaba â€“ ni siquiera sabÃ-a por quÃ© alguien tendrÃ-a que ensayar una cena, pero Ruffnut le habÃ-a asegurado que era la mejor oportunidad para volver con Eret (aunque Astrid dudaba que el chico quisiera volver con ella). Al parecer estaban los familiares y amigos mÃ¡s cercanos de los novios, que Astrid reconocÃ-a a algunos de cuando iban a algÃºn bar por los viernes.

â€•No puedo creer que haya invitado a esa perra â€•dijo Ruffnut con obvio desagrado. Astrid se rio un poco por el comentario y siguiÃ³ viendo cosas al azar; el pastel, por ejemplo, parecÃ-a ser de chocolate.

â€•Es su fiesta, Ruff. Puede invitar a quien sea.

â€• Â¿Entonces por quÃ© no me invito a mÃ-?

_Â¿Porque estÃ¡s loca? _Astrid se encogiÃ³ de hombros y no dijo nada.

â€•Como sea, tengo sÃ³lo una oportunidad para hablar con Eret y no la desaprovecharÃ© â€•agregÃ³ con una sonrisa, medio cÃ-nica, medio angelical â€“ si es que eso era posible. Astrid prefiriÃ³ seguir en silencio, aunque las ganas de darle a Ruffnut un buen golpe con los binoculares estaban aumentando. En serio, Â¿por quÃ© no entendÃ-a que el chico la habÃ-a superado? Claro, habÃ-a sido una superaciÃ³n _muy_ rÃ¡pida, pero era una superaciÃ³n y punto. Astrid sÃ³lo esperaba que Ruffnut se diera cuenta lo mÃ¡s pronto posible, para que asÃ- ella pudiera irse a su casa.

Astrid estaba a punto de decir algo como Â«mira la hora, Â¿ya notaste que no te quiere?Â», pero la sÃºbita sensaciÃ³n de escalofrÃ-os en las piernas le detuvo. _Oh, rayos_. Astrid se moviÃ³ un poco, tratando de recuperar el equilibrio y no caer de sentÃ³n.

â€•Deja de moverte, Astrid â€•susurrÃ³ Ruffnut dÃ¡ndole ligeros manotazos en el brazo.

â€•Eso no ayuda, tonta â€•contestÃ³ ella, soltando los binoculares y sujetÃ¡ndose con ambas manos a la macetaâ€•. Â¿Si recuerdas que estoy

enferma, verdad?

â€•Oh, sÃ-. Â¿CÃ³mo olvidarme de tu infecciÃ³n? â€•molestÃ³ Ruffnut, con una sonrisa de lado. Astrid enrojeciÃ³ y le dio un golpe en la nucaâ€•. Â¡Oye! Ten cuidado.

â€•_TÃº _ten cuidado â€•refutÃ³ Astrid.

â€•Aguafiestas.

Astrid rodÃ³ los ojos con exasperaciÃ³n. Dio un vistazo rÃ¡pido a su alrededor, para verificar que no hubiera nadie, y se levantÃ³ poco a poco.

â€•Voy al baÃ±o â€•dijo. Ruffnut agitÃ³ una mano, a modo de respuesta, y Astrid marchÃ³ hacia el pasillo.

HabÃ-a varias mesitas con arreglos sobre ellas, y mientras Astrid caminaba â€“ con las piernas muy juntas, casi como pingÃ¼inoâ€¦ _que vergÃ¼enza_ â€“ recordÃ³ que no sabÃ-a dÃ³nde habÃ-a un baÃ±o. Rayos, ni siquiera sabÃ-a en quÃ© parte del hotel estaba. Astrid estaba a punto de entrar en pÃ¡nico, cuando observÃ³ a un joven con uniforme cerca de ella. Con los pasos muy cortos y sus piernas todavÃ-a muy juntas, se acercÃ³ hacia Ã©l y preguntÃ³ dÃ³nde quedaba el baÃ±o mÃ¡s cerca.

â€•La esquina, y luego a la derecha â€•respondiÃ³ el joven, y Astrid le agradeciÃ³ y empezÃ³ a caminar hacia el baÃ±o lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a. El joven le llamÃ³ con voz urgente, pero Astrid le ignorÃ³. Realmente tenÃ-a que ir al baÃ±o, asÃ- que cuando visualizÃ³ la puerta, sonriÃ³ para sÃ- y entrÃ³. Ni siquiera dedicÃ³ unos segundos para admirar la infraestructura del baÃ±o, simplemente entrÃ³ a un cubÃ-culo.

Aunque si Astrid se hubiera detenido y prestado atenciÃ³n al joven mozo, hubiera escuchado que el baÃ±o mÃ¡s cercano era uno para _hombres_.

* * *

><p>Hiccup estaba sentado mientras observaba a Eret conversar con los padres de su prometida. Aun no podÃ-a creer que Eret â€“ ese hombre que juraba que nunca mÃ¡s estarÃ-a en otra relaciÃ³n, tras la horrible ruptura que tuvo con su pasada novia â€“ se iba a casar dentro de poco. Y mucho menos que Eret lo habÃ-a considerado a Ã©l como su padrino de bodas. Claro, la idea de tener que dar un discurso sobre la relaciÃ³n de Eret y Heather frente a extraÃ±os y no tan extraÃ±os aun le aterraba, pero era un sacrificio que estaba dispuesto a realizar â€“ y mÃ¡s si eso significaba poder hacer una despedida de solteros como Dios mandaba, que Heather al a ser un poquÃ-n controladora, habÃ-a dado su brazo a torcer cuando supo que Hiccup era el padrino.

Aun asÃ- habrÃ¡ stripters, pensÃ³ Hiccup con una sonrisa mientras le daba otro sorbo a la copa de champagne que habÃ-a aceptado minutos atrÃ¡s.

â€•Espero que esa sonrisa sea por algo bueno â€•comentÃ³ Eret mientras tomaba asiento a su lado y se soltaba un poco la corbata.

â€• Â¿Sabes que Heather te regaÃ±arÃ¡ por eso, verdad? â€•apuntÃ³ al nudo maltrecho. Eret lo mirÃ³ por unos segundos y luego se encogiÃ³ de hombrosâ€•. No digas que no te advertÃ-.

â€•Uy, sÃ-. Que miedo â€•se burlÃ³â€•. No me va a matar por esto, amigo.

â€•Lo que tÃº digas, _masoquista._

Eret frunciÃ³ el ceÃ±o sonrojado e Hiccup soltÃ³ una carcajada. A Eret no le gustaba que le dijeran masoquista â€“ aunque fuera cierto. Hiccup aun recordaba el dÃ-a en que descubriÃ³ ciertos juguetitos sexuales bajo la cama de su amigo, habÃ-a sido algo verdaderamente vergonzoso para Eret y algo verdaderamente chistoso para Hiccup. Â«Cada quien sus gustos, compaÃ±eroÂ», le habÃ-a dicho Hiccup con burla mientras le regresaba algo que parecÃ-a ser una mÃ¡scara de cuero. Desde entonces, era una broma entre ellos. Y la mejor forma de callarlo, segÃºn Hiccup.

â€• Â¿Ya tienes un lugar pensado para la luna de miel? â€•preguntÃ³ Hiccup.

Eret se rascÃ³ la nuca con nerviosismo. â€•Tengo un lugar pensado, sÃ³lo espero que a Heather le guste.

â€•Le gustarÃ¡. Y si no, bueno, recuÃ©rdale que prometiÃ³ amarte en las malas tambiÃ©n â€•bromeÃ³ Hiccup dÃ¡ndole una palmada en la espalda, mientras ambos observaban a Heather discutir _sutilmente_ algo con su madre.

â€•No es gracioso.

_SÃ- lo es_. Hiccup rodÃ³ los ojos, divertido, y dio otro sorbo al champagne.

â€•Y Â¿quÃ© me dices tÃº? Â¿CuÃ¡ndo volverÃ¡s a salir con alguien? â€•seÃ±alÃ³ Eret.

â€•He salido con varias chicas, para tu informaciÃ³n.

Eret puso los ojos en blanco y suspirÃ³.

â€•Me refiero a algo mÃ¡s serio, no algo de una sola noche.

â€•Oye, Â¿quÃ© hay de malo con eso? Yo soy feliz, ellas tambiÃ©n â€•respondiÃ³ Hiccup con una sonrisa un tanto forzada. Eret le mirÃ³ fijamente por unos segundos, Hiccup le contuvo la mirada.

â€•SÃ³lo decÃ-a â€•terminÃ³ por decir Eret.

â€•Ya, claro â€•Hiccup sabÃ-a que lo decÃ-a sÃ³lo por decir, y hasta cierto punto agradecÃ-a la preocupaciÃ³n. Pero al parecer, habÃ-an llegado al momento en que los que se casan quieren lo mismo para todos sus amigos â€“ a Hiccup no le molestaba, la verdad, pero no era algo que tenÃ-a en mente por el momento. Lo de Eret y Heather habÃ-a sido una grata coincidencia, pues los dos se habÃ-an conocido en una esas noches que Hiccup habÃ-a arrastrado a Eret a un bar para que este se desahogara y olvidara a su exnovia â€“ una tal Raffig o algo asÃ-. Y que de pronto su amigo estuviera ocupado con su novia y no

tuviera tiempo para una partida en el X Box, no era algo que resintiera Hiccup. Pero el hecho de que Eret empezara una relaciÃ³n cuando la de Hiccup terminaba, no habÃ-a sido algo bueno.

Claro, habÃ-a sido una decisiÃ³n mutua, pues ambos habÃ-an notado que sus planes iban por caminos diferentes. MÃ©rida habÃ-a partido a Brasil para poder realizar adecuadamente su investigaciÃ³n en la selva del Amazonas y poder adquirir su doctorado. E Hiccup, bueno, Ã©l simplemente querÃ-a seguir en el taller de mecatrÃ³nica de la universidad, aunque ahora como profesor. MÃ©rida le habÃ-a dicho que en Brasil sus talentos iban a ser igual de apreciados que en Berk, pero Hiccup â€“ a pesar de su deseo de aventura â€“ no querÃ-a irse _tan_ lejos de su hogar. SÃ-, hubo varias peleas por eso, pero MÃ©rida no estaba dispuesta a dar su brazo a torcer y tampoco Hiccup. AsÃ- que al final decidieron terminar la relaciÃ³n de tres aÃ±os. Y por lo que Hiccup sabÃ-a, a MÃ©rida le estaba yendo muy bien en Brasil. De eso hace un aÃ±o, y desde entonces, Hiccup habÃ-a estado disfrutando de su solterÃ-a y tenido romances fugaces. Obvio, le doliÃ³ por un momento saber que la mujer con la que habÃ-a compartido tanto se marchaba y que no habrÃ-a futuro para una reconciliaciÃ³n, pero lo habÃ-a aceptado. Pero por alguna razÃ³n, Eret no parecÃ-a notarlo. _El amor le ha nublado el juicio_, pensÃ³ divertido.

â€•Creo que deberÃ-as irte, o Heather pensarÃ¡ que te quiero para mÃ- solito â€•comentÃ³ Hiccup.

Eret por poco se ahoga con el champagne.

â€•Idiota â€•respondiÃ³ antes de levantarse.

Hiccup alzÃ³ la copa mientras lo observaba ir hacia Heather y abrazarla de la cintura. SÃ- que hacÃ-an una bonita pareja. Su celular empezÃ³ a vibrar e Hiccup lo sacÃ³ del bolsillo interior de su saco y vio que era un mensaje de Snotlout.

Idiota wannabe: Hey! TrÃ¡ete unos nachos con queso cuando regreses! Ya tengo las cervezas.

Hiccup suspirÃ³ y guardÃ³ el celular. Para la otra le dirÃ-a a su mamÃ¡ que Snotlout se quede con ella.

* * *

><p>Astrid terminÃ³ de orinar â€“ lo cual habÃ-a sido un verdadero dolor. Se arreglÃ³ el vestido y segura de que todo estaba en su lugar, puso la mano en el seguro de la puerta para poder salir.<p>

_â€•Te digo que el tipo hizo trampa. _

_â€•Ya, admÃ-telo. Eres un mal perdedor. _

_â€•Perdedor tu madre. _

_â€•Oye, no te metas con ella. _

Astrid se quedÃ³ quieta con los ojos bien abiertosâ€¦ Â¿acaso eran voces de hombres? _Â¡Â¿QuÃ©?! _Â¿Por quÃ© rayos habÃ-a hombres en el baÃ±o? Astrid respirÃ³ profundamente tratando de no saltar a

conclusiones apresuradas â€“ un hÃ¡bito suyo que siempre le metÃ-a en problemas. AbriÃ³ un poco la puerta â€“ lo suficiente para mirar sin ser atrapada â€“ y mordiÃ³ su labio inferior para no soltar un grito. HabÃ-a dos hombres de espaldas frente a lo que eran unos urinales. _Oh, Dios. Muy bien, Astridâ€¦ no entres en pÃ¡nicoâ€¦ Â¡no entres en pÃ¡nico!_

â€•_No seas marrano._

â€•_Te encanta_.

No, no me encanta. Agh. CerrÃ³ la puerta y apoyÃ³ la frente en ella. Ahora tenÃ-a que esperar a que esos hombres salieran. No habÃ-a de otra, porque tampoco podÃ-a salir del cubÃ-culo muy campante con dos hombres orinando frente a ella. Astrid suspirÃ³ y se sentÃ³ sobre la tapa de la taza del baÃ±o y bajÃ³ la mirada para observar sus zapatos. Â¿Y si alguien bajaba la mirada y los veÃ-a? _Rayos._ Astrid subiÃ³ los pies y quedÃ³ abrazando sus piernas. _Â¿No se suponÃ-a que los hombres no se tardaban en el baÃ±o?_ pensÃ³ Astrid con el ceÃ±o fruncido, al notar que los hombres seguÃ-an allÃ-. _Hello! Tengo que salir, Â¿se pueden apurar?_ Los hombres siguieron conversando sobre algo que Astrid no le importaba y luego, tras unos minutos, salieron. Astrid bajÃ³ los pies y abriÃ³ la puerta con cuidado. No habÃ-a nadie. Astrid asintiÃ³ con determinaciÃ³n y saliÃ³ del cubÃ-culo y caminÃ³ hacia el lavabo para lavarse rÃ¡pidamente las manos. Se secÃ³ las manos en el vestido y fue a la puerta principal, pero cuando estuvo a punto de abrirla, se oyeron unas voces masculinas. _Â¡No!_ Astrid maldijo y corriÃ³ al baÃ±o en el que estaba unos minutos antes.

â€•_Oye, Â¿te enteraste de lo que le pasÃ³ a Nidya?_

Y luego dicen que nosotras somos las chismosas, pensÃ³ Astrid con ligero resentimiento. SÃ³lo esperaba que Ruffnut no hiciera ninguna tonterÃ-a mientras ella no estaba â€“ aunque conociÃ©ndolaâ€¦ Astrid golpeÃ³ sus mejillas, intentando concentrarse en el momento. Bueno, al menos este par habÃ-a sido rÃ¡pido, asÃ- que Astrid bajÃ³ nuevamente los pies y se dirigiÃ³ a la puerta principal. Se quedÃ³ unos segundos con la oreja pegada en la puerta para comprobar que nadie iba a entrar. No habÃ-a ninguna voz. _Perfecto_. Astrid sonriÃ³ satisfecha y se dispuso a abrir la puerta, dispuesta a salir de una buena vez y olvidar el suceso. Pero la puerta fue empujada desde el otro lado â€“ movimiento que Astrid no esperaba y se tropezÃ³, cayendo de sentÃ³n. _Â¡No vuelvo a usar tacones, Â¿me oyeron?!_

â€• Â¡Â¿QuÃ© rayos?! â€•gritÃ³ un hombre, visiblemente sorprendido.

â€• Â¡Mierda!

* * *

><p>â€•Bueno, Eret, me tengo que ir. Que me he dejado a mi primo solo en mi casa y no quiero que esta termine hecha un desastre â€•Hiccup se despidiÃ³ dÃ¡ndole un abrazo a Eret.<p>

â€•SalÃºdame a Snotlout â€•mencionÃ³ Ã©l antes de volverse con su prometida.

Hiccup asintiÃ³ y se despidiÃ³ rÃ¡pidamente de Heather, y luego

saliÃ³ del salÃ³n. La verdad, Snotlout era alguien parcialmente responsable â€“ ademÃ¡s, Hiccup le habÃ-a amenazado con dejarlo dormir bajo un puente si hacÃ-a un desastre â€“ asÃ- que no habÃ-a necesidad de irse tan pronto. Pero se estaba cansando un poco del traje y tenÃ-a hambre (Heather podÃ-a decir lo que quisiera, pero verduras hervidas y un pobre pedazo de pollo no era una comida completa). Pero antes de irse al estacionamiento, Hiccup decidiÃ³ ir al baÃ±o. Cuando llegÃ³ a la puerta, la abriÃ³ sin pensarlo, pero se detuvo abruptamente al escuchar un fuerte golpe. Entrando por completo al baÃ±o, Hiccup se encontrÃ³ con una mujer tirada en el suelo.

â€• Â¡Â¿QuÃ© rayos?! â€•gritÃ³, sorprendido. Â¿CÃ³mo no estarlo?

â€• Â¡Mierda! â€•la chica gritÃ³. Estaba completamente sonrojada y parecÃ-a querer llorar â€“ aunque Hiccup presentÃ-a que era mÃ¡s por coraje.

â€•Oye, Â¿quÃ© estÃ¡s-

Unas voces detrÃ¡s de Ã©l lo alertaron. En automÃ¡tico, se agachÃ³ para levantar a la chica y la arrastrÃ³ junto con el un cubÃ-culo vacÃ-o. Ã‰l se quedÃ³ pegado a la puerta, con la chica recargada en su pecho. HabÃ-a entrado un hombre.

â€•Rayos, rayos, rayosâ€¦ Â¿por quÃ© a mÃ-? Yo sabÃ-a que venir aquÃ- era un error. Â¿Ahora quÃ© harÃ©? Cuando salga le darÃ© un buen coscorrÃ³n a Ruffnut por arrastrarme aquÃ-. Si ya decÃ-a yo que me estaba tendiendo una trampa, pero no, Astrid tiene que ser buena amiga. La voy a matar, en serio.

Okey, esto se estÃ¡ poniendo mÃ¡s raro. Hiccup intentÃ³ mirarla, pero la chica estaba mirando hacia abajo. Y ahora que lo pensabaâ€¦ no podÃ-a salir de allÃ- y dejar que vieran que estaba con una chica. Capaz que lo terminaran vetando del hotel.

â€•Aunque escuchar como matarÃ¡s a tu amiga es muy entretenido, Â¿puedo saber que estÃ¡s haciendo en el baÃ±o de hombres? â€•preguntÃ³ Hiccup, interrumpiÃ©ndola, y con ambas manos sobre sus hombros.

La chica levantÃ³ el rostro y le mirÃ³ con el ceÃ±o fruncido.

â€• Â¡TenÃ-a una emergencia! Y el chico me dijo que era el baÃ±o mÃ¡s cercano. Â¡No es mi culpa!

â€•No estoy diciendo que lo sea â€•contestÃ³, soltÃ¡ndola.

La chica suspirÃ³ y se sentÃ³ en la taza del baÃ±o.

â€•Lo siento, pero desde hace diez minutos que intento salir de aquÃ- y por tu culpa estoy atrapada de nuevo.

Â¿Diez minutos? Ouch, eso sÃ- que era mucho tiempo.

â€•Esperaâ€¦ Â¡te acabo de salvar! â€•enfatizÃ³ Hiccup. Â¿Ahora resultaba que era su culpa? Â¿QuiÃ©n se creÃ-a?

â€• Â¿EncerrÃ¡ndome de nuevo en el baÃ±o? â€•preguntÃ³ ella, con una mueca de molestia.

â€• Â¿QuÃ©? Â¿Hubieras preferido que el hombre que entrÃ³ te viera abierta de piernas en el suelo?

La chica enrojeciÃ³ y estirÃ³ su pierna, golpeÃ¡ndole a Ã©l en la suya.

â€• Â¡Oye, eso doliÃ³!

â€•Te lo mereces por idiota.

* * *

><p>Â¿QuiÃ©n se creÃ-a ese tipo? Ruffnut le debÃ-a una muy grande y Astrid iba a gozar cobrÃ¡ndosela, en serio. El chico se sobÃ³ la zona que golpeÃ³ su tacÃ³n, y Astrid sonriÃ³ complacida. Al menos los tacones servÃ-an de algo.

â€•Bien, entonces puedes quedarte aquÃ- por el resto de tu vida â€•dijo el chico mientras se daba la vuelta y abrÃ-a la puerta.

Astrid intentÃ³ gritarle, pero se contuvo, no podÃ-a gritar si el otro hombre estaba allÃ-. Rayos, no podÃ-a gritar ni aunque fueran los Ãºnicos en el baÃ±o. La puerta quedÃ³ ligeramente abierta y Astrid la pateÃ³ con su pie para cerrarla. El chico seguÃ-a allÃ- dentro â€“ que el agua del lavabo estaba abierta, lo cual entorpecÃ-a el ruido del alrededor. _SÃ- que es un idiota_.

Astrid suspirÃ³ y se quedÃ³ quieta.

â€•Te puedo ayudar a salir, Â¿sabes? â€•comentÃ³ el chico en voz alta.

â€•No te creo.

El chico rio.

â€• Â¿No me digas que te gusta estar sentada sobre una taza de baÃ±o?

No, no me gusta.

â€• Â¿Y? Ustedes ni las usan â€•seÃ±alÃ³ Astrid.

â€•TouchÃ© â€•el chico guardÃ³ silencio unos segundosâ€•, aunque insisto en que deberÃ-as aceptar mi ayuda. Â¿SabÃ-as que hay un evento a la vuelta? Y todavÃ-a ni estÃ¡ cerca de terminar.

Â¿QuÃ©? Eso no podÃ-a ser cierto.

* * *

><p>Hiccup sonriÃ³ al no oÃ-r respuesta de la chica. El golpe le habÃ-a dolido, pero tampoco era un desgraciado como para dejarla allÃ- a su suerte. Que Ã©l sabÃ-a muy bien lo que era entrar en el baÃ±o equivocado â€“ algo que Snotlout siempre le recordaba. Y aunque Ã©l se las tuvo que ingeniar para salir sin ser descubierto, hubiera sido mejor si alguien le hubiera ayudado. Y considerando que a la cena de ensayo todavÃ-a le faltaba un buen, no le quedaba de otra a

la chica mÃ¡s que aceptar su humilde ayuda.<p>

â€• Â¿QuÃ© dices?

La chica guardÃ³ silencio unos segundos y luego Hiccup pudo ver sus tacones. La puerta del cubÃ-culo se abriÃ³ un poco y la chica se asomÃ³, con un sonrojo adornando todavÃ-a su rostro. Se veÃ-a _adorable_.

â€•De acuerdo, Â¡pero mÃ¡s te vale que no sea una trampa!

Hiccup suspirÃ³.

â€•No lo es â€•le asegurÃ³â€•. Ahora, quÃ©date allÃ- y yo irÃ© a ver si alguien viene. Si no viene nadie tocarÃ© la puerta dos veces. Â¿Okey?

â€•Bien â€•murmurÃ³ la chica.

Hiccup asintiÃ³ y se fue a la puerta principal. SaliÃ³ y mirÃ³ alrededor para asegurarse de que nadie viniera. Unas viejecitas pasaron e Hiccup les sonriÃ³. Pasaron unos minutos y otro par de viejitos pasaron. _Oh, no_. Hiccup se puso nervioso y entrÃ³ nuevamente al baÃ±o.

â€•Creo que esto tomarÃ¡ tiempo â€•dijo en voz alta, para que la chica supiera que era Ã©l.

â€• Â¿A quÃ© te refieres? â€•preguntÃ³ ella, desde la rendija de la puerta.

Hiccup pasÃ³ una de sus manos por su cabello.

â€•Noche de bingo â€•susurrÃ³.

â€• Â¿QuÃ©?

â€•El hotel ofrece uno de sus salones cada tercer jueves al asilo. Que coincidencia que hoy sea ese tercer jueves, Â¿no crees? â€•comentÃ³, tratando de contener la risa.

â€•Me estÃ¡s jodiendo.

Suena tentador.

â€•Nop. Lo siento.

* * *

><p>Astrid suspirÃ³ y ocultÃ³ el rostro con sus manos. Esto no podÃ-a estar pasÃ¡ndole. Â¿Por quÃ© ella? En serio, Â¿por quÃ© ella? Â¿Acaso esto le estaba pasando por apoyar indirectamente a Ruffnut?

â€•Y Â¿quÃ© haces aquÃ-? â€•preguntÃ³ el chico.

â€• Â¿CÃ³mo que quÃ© hago aquÃ-? Â¿Te estas burlando?

â€•Me refiero en el hotel.

Oh. Astrid inhalÃ³ profundamente, Â¿no tenÃ-a nado de malo decirle, verdad? TenÃ-a que desahogarse, y Ruffnut estaba â€“ por el momento â€“ en su lista negra.

â€•Fui arrastrada por mi amiga, quien me hizo creer que venÃ-amos a comer con sus padres. Al parecer tiene la tonta idea de que puede regresar con su exnovio, quien â€“ por cierto â€“ se va a casar dentro de dos semanas. Pero por mÃ¡s que le digo que es imposible y que se busque a alguien mÃ¡s, estÃ¡ aferrada. Digo, Eret es apuesto y todo lo que tÃº quieras, pero â€“ honestamente â€“ Ruffnut merece alguien mejor que Ã©l. Que el tipo tendÃ-a a ser frÃ-o con ella, como si no le importara.

Vaya, se sentÃ-a bien decirlo en voz alta.

â€•A ver, espera, Â¿dijiste Eret? â€•el chico se oÃ-a sorprendido.

â€•SÃ-.

â€• Â¿Eret Sohn?

Astrid frunciÃ³ el ceÃ±o.

â€•No estoy segura, nunca preguntÃ© por su apellido â€•contestÃ³.

Los pasos del chico se oyeron cercanos y la puerta se abriÃ³.

â€• Â¿Me estÃ¡s diciendo que tÃº y tu amiga vinieron a arruinar el compromiso de Eret y Heather? â€•el chico lucÃ-a molesto.

â€• Â¡No! Â¿Acaso no me oÃ-ste? Eso es lo Ãºltimo que quiero, y ademÃ¡s t-

Astrid pudo ver como la puerta principal se abrÃ-a y tomÃ³ del brazo al chico y cerrÃ³ la puerta.

â€•AdemÃ¡s te dije que Ruffnut merece algo mejor â€•completÃ³ Astrid.

El chico frunciÃ³ el ceÃ±o.

â€•Oye, Â¿quÃ© tiene de malo Eret? Es un buen tipo.

â€•No lo dudo, pero no es un Â«buen tipoÂ» para Ruffnut.

Â¿En serio? Â¿Acaso estaban discutiendo _eso_ en ese momento?

Astrid colocÃ³ una de sus manos sobre la boca del chico, quien intentÃ³ quitarla, pero Astrid sÃ³lo hizo mÃ¡s fuerza.

â€•Mira, luego podemos discutir quien es mejor y quien no, pero _ahorita_ necesito que me saques de aguÃ-, Â¿de acuerdo? De verdad me quiero ir; tengo una horrible infecciÃ³n, me duele el trasero, y tengo que ir por mi amiga para evitar que cometa una tonterÃ-a. AsÃ- que Â¡ayÃºdame!

* * *

><p>Bien, tener las manos de ella sobre su boca no era muy agradable, mucho menos saber que estaban atentando contra la relaciÃ³n de su amigo. Pero la chica se veÃ-a desesperada â€“ en buen plan â€“ e Hiccup le habÃ-a ofrecido su ayuda. La chica parecÃ-a no querer quitar su mano, asÃ- que Hiccup dejÃ³ de balbucear y levantÃ³ ambas manos en seÃ±al de rendiciÃ³n. La chica pareciÃ³ conforme con el gesto.<p>

â€•Bien, voy a ver si no hay nadie â€•dijo, ella asintiÃ³ e Hiccup saliÃ³ del baÃ±o.

El pasillo estaba vacÃ-o. Se quedÃ³ mirando alrededor unos segundos y contÃ³ hasta diez, cuando nadie se asomÃ³ mientras contaba, Hiccup tocÃ³ en la puerta dos veces. Los tacones de la chica se oÃ-an un poco y luego la puerta se abriÃ³.

â€•Sana y salva â€•agregÃ³ Hiccup con una sonrisa mientras realizaba una ligera reverencia a modo de broma.

La chica frunciÃ³ el ceÃ±o y observÃ³ alrededor e Hiccup se preguntÃ³ por quÃ© rayos no salÃ-a del baÃ±o. Â¿QuÃ© no notaba que en cualquier momento alguien aparecerÃ-a y la verÃ-an salir del baÃ±o de hombres? Hiccup estaba a punto de decirle aquello, cuando notÃ³ como la chica se tensaba y veÃ-a hacia la izquierda. Hiccup siguiÃ³ su mirada y notÃ³ como una pareja â€“ que venÃ-a de la cena de ensayo â€“ acababa de pasar al pasillo.

Situaciones desesperadas, requieren medidas desesperadas, Â¿verdad? La chica parecÃ-a no poder moverse e Hiccup actuÃ³. La tomÃ³ de la cintura, la pegÃ³ a su pecho y le obligÃ³ a apoyarse en la pared. La pareja les enviÃ³ miradas desaprobadoras, pero Hiccup sabÃ-a que era por estar Â«besuqueÃ¡ndoseÂ» en pleno pasillo y no por haberlos visto ambos salir del baÃ±o de hombres. Cuando la pareja desapareciÃ³, Hiccup suspirÃ³ aliviado y bajÃ³ la mirada para observar a la chica. Esta estaba sonrojada â€“ al parecer ese dÃ-a era el Â«dÃ-a del sonrojoÂ» â€“ y tenÃ-a ambas manos sobre su pecho.

â€•Ehâ€¦ yoâ€¦ gracias â€•musitÃ³ la chica mientras se separaba de Ã©l.

â€•No hay por quÃ© â€•Hiccup sonriÃ³â€•. Ahora, creo que tienes que ir por tu amiga, Â¿no?

La chica pareciÃ³ recordar aquel punto y asintiÃ³.

â€•SÃ-, debo evitar que haga lo que vino a hacer.

â€•Entonces yo que tÃº voy rÃ¡pido, que si alcanza a hacer su show, Heather se va a enojarâ€¦ y crÃ©eme, no querrÃ¡s verla enojada. Que se pone muy loca.

La chica sonriÃ³.

â€•Pues si eso le sirve de lecciÃ³n a Ruffnut, entonces me quedarÃ© aquÃ- â€•comentÃ³, con ambas manos en sus caderas.

â€•Espero que no aquÃ- _aquÃ-_ â€•Hiccup seÃ±alÃ³ la puerta del baÃ±o.

â€•No, gracias. Ya tengo suficiente. Como sea, gracias por ayudarme y

bueno â€•se veÃ-a incomodaâ€•, perdÃ³n por la patada.

â€•Me la merecÃ-a.

â€•SÃ-, pero aun asÃ-.

Hiccup meneÃ³ la cabeza de un lado a otro.

â€•Si te hace sentir mejor, conozco un restaurante cerca de aquÃ-. Voy a dejar que me invites una malteada â€•okey, era un movimiento arriesgado, Ã©l lo sabÃ-a. Pero la chica se veÃ-a muy linda e Hiccup no iba a desaprovechar la oportunidad.

* * *

><p>Â¿HabÃ-a escuchado bien? Â¿Acaso la estaba invitando a salir? Â¿AsÃ- nada mÃ¡s? El chico seguÃ-a sonriendo, pero Astrid podÃ-a detectar cierto nerviosismo y eso le hizo sonreÃ-r mÃ¡s. TenÃ-a tiempo sin salir con alguien, y bueno, el chico no parecÃ-a estar loco o tener tendencias asesinas.<p>

â€• Â¿Malteada? â€•preguntÃ³ Astrid. El chico asintiÃ³, con ambas manos en los bolsillos de su pantalÃ³n.

â€•Las mejores de Berk.

â€•Oh, Â¿en serio? Â¿No es sÃ³lo alguna excusa para que yo acepte?

El chico frunciÃ³ el ceÃ±o, pensativo.

â€• Â¿FuncionÃ³?

Astrid rio.

â€•Me temo que no salgo con extraÃ±os â€•enfatizÃ³ Astrid, acomodÃ¡ndose el cabello.

El chico se acercÃ³ lentamente a ella y le sujetÃ³ suavemente el mentÃ³n.

â€•Mi nombre es Hiccup.

â€•Yo soy Astrid.

Hiccup le sonriÃ³.

â€•Entoncesâ€¦ Â¿malteada?

Astrid asintiÃ³.

â€•SÃ³lo porque me ayudaste, Hiccup â€•comentÃ³ Astrid.

Hiccup se separÃ³ de ella.

â€• Â¿Y si salvo a tu amiga de la furia de Heather? Â¿AceptarÃ-as una cena conmigo, maÃ±ana?

Astrid parpadeÃ³ rÃ¡pidamente, sorprendida.

â€• Â¿A quÃ© te refieres?

Hiccup seÃ±alÃ³ a un lado, y Astrid volteÃ³.

â€• Â¡Ella no te merece, Eret! â€•gritÃ³ Ruffnut mientras se agachaba para evitar el impacto de un plato.

Astrid se golpeÃ³ la frente con la palma de su mano.

â€•Si la salvas, hasta de te doy un beso.

* * *

><p>Â¿Un beso? Hiccup sonrÃ-o, la tomÃ³ nuevamente de la cintura y se apoderÃ³ de sus labios.

â€• Â¿A las 7 estÃ¡s libre? â€•murmurÃ³ Hiccup tras terminar el beso.

Astrid tragÃ³ nerviosa y asintiÃ³.

â€•Bien, ahorita vengo â€•sonriÃ³ antes de soltarla e ir a detener a Heather.

End
file.